

Entre lo global y lo local: La investigación educativa en dos Universidades no metropolitanas

Between global and local: the educational research in two non- metropolitan universities

Ana S. Kupervaser
Universidad de San Andrés

Resumen

En un contexto de heterogeneidad entre las universidades nacionales argentinas, en relación a la capacidad y las condiciones de producción de conocimiento en educación, y de una fuerte concentración de la producción y los recursos humanos en las zonas metropolitanas, este trabajo se propuso indagar las características de la actividad de investigación en educación en Universidades Nacionales de zonas no metropolitanas. Se han analizado las prácticas, modalidades y condiciones de producción de dos universidades con dichas características; como también la formación de sus académicos, la cultura institucional y las redes sociales en las que participan. Se realizó un estudio cualitativo, que indagó las percepciones y opiniones de los actores involucrados. Como resultado de la investigación se han identificado ciertos factores clave que redundan en la calidad de la producción de conocimiento realizada.

Palabras clave: profesión académica - investigación educativa,
universidades públicas - producción de conocimiento.

Abstract

In a context of heterogeneity among the national universities in Argentina, in relation to their capacity and conditions of knowledge production in education, and a strong concentration of the production and the human resources in the metropolitan regions, this work aimed to study the characteristics that the research activity in education assumes in the national universities located in the non-metropolitan regions of Argentina. The practices, modalities and conditions of production have been analyzed in two universities with these characteristics; as well as the socialization of the academics, the institutional culture and the social networks in which they participate. A qualitative study has been done, which inquired the perceptions and opinions of the involved actors. As a result of the research their have been identified several main factors which affect the knowledge production quality.

Keywords: academic profession - educational research - public universities -
knowledge production.

Desde comienzos de la década de 1990 las políticas estatales en Argentina y en la región se orientaron a producir importantes reformas del sistema universitario y de los instrumentos de promoción de las actividades de Ciencia y Tecnología¹. Esta década de intensas reformas ha generado efectos sobre el campo académico de la educación debido a la aparición de nuevas demandas del Estado, del campo pedagógico y del campo profesional. Uno de ellos ha sido la expansión cuantitativa de las actividades de producción y la ampliación de las agencias productoras de conocimiento en educación aunque la principal base institucional, siguen siendo las universidades públicas².

No obstante, el sistema universitario argentino no es un conjunto homogéneo sino por el contrario, existe una marcada *heterogeneidad y diferenciación* institucional en relación a la capacidad y las condiciones de producción. Existen fuertes disparidades regionales en el número de instituciones y de investigadores dedicados a la producción especializada de conocimiento sobre educación. Ello se manifiesta en una importante concentración de la producción e investigadores en las instituciones ubicadas en zonas metropolitanas y centrales del país, pese a que la mayor cantidad de docentes-investigadores con altas categorías y dedicación exclusiva, se concentra en el centro del país y en el noroeste³. Esta heterogeneidad y diferenciación parecería dar cuenta de diferentes culturas académicas: algunas instituciones se centran en la reproducción del conocimiento con escasa o nula vinculación con la producción, acompañada de un lazo débil entre la docencia y la producción sistemática de conocimientos, hecho que se manifiesta en una escasa participación en circuitos más amplios de discusión y una orientación predominante hacia la formación profesional. Mientras que en otras instituciones, existe un mayor equilibrio y relación entre la docencia y la investigación.

En este sentido, el presente artículo intenta sintetizar los resultados de una investigación realizada cuyo objetivo fue explorar en casos concretos las formas en que se expresa esta heterogeneidad y diferenciación institucional⁴. Más concretamente interesó la diversidad de condiciones de producción, ya que la producción de conocimiento es entendida como una *práctica social*, y como tal, está condicionada y adopta orientaciones particulares según los contextos sociales y los marcos institucionales en los que se desarrolla. De esta manera, y continuando con los interrogantes abiertos por trabajos anteriores, esta investigación se orientó al estudio de los procesos “micro”, analizando las prácticas de producción de conocimiento -es decir, la propia actividad de investigación-, el contexto inmediato en que éstas se desarrollan y las condiciones institucionales y profesionales que la determinan, tomando como foco de estudio dos casos de universidades de zonas no metropolitanas⁵.

Planteado de esta manera, el trabajo está organizado en cuatro secciones. En la primera se presentan los objetivos y preguntas que orientaron la investigación así como los aspectos metodológicos de la misma. La segunda desarrolla brevemente los referentes teóricos utilizados y el estado de conocimientos en que se inscribe esta investigación. La tercera sección presenta los principales hallazgos de la investigación que retoman los interrogantes iniciales. Hacia el final, se formulan a modo de conclusión una serie de reflexiones.

Presentación del estudio

A fin de comprender de modo más acabado la composición y las características del campo de producción de conocimientos en educación, el estudio se planteó la siguiente **pregunta de investigación**: ¿qué características asume la actividad de investigación en educación en las universidades públicas ubicadas en las zonas no metropolitanas? Para responder a este interrogante se propuso explorar las prácticas, modalidades y condiciones de producción de investigación, y se planteó como hipótesis analizar el papel explicativo de las *redes y circuitos académicos* en relación a la heterogeneidad, diferenciación y segmentación existente en el campo académico universitario.

Como derivación de ello, el **objetivo general** ha sido indagar las características que asume la actividad de investigación en educación en universidades nacionales ubicadas en las zonas no metropolitanas de Argentina, analizando el papel explicativo de las *redes académicas* en relación a la heterogeneidad, diferenciación y segmentación existente en el campo académico universitario.

A partir de dicho objetivo general se formularon los siguientes **objetivos específicos**:

a) Examinar el contexto y la inserción institucional de las prácticas de producción especializada de conocimiento en educación en dichas instituciones.

b) Indagar acerca de las características de la comunidad académica que desarrolla la actividad de investigación en educación en dichas instituciones.

c) Analizar el tipo de *redes y circuitos académicos* que se establecen entre el área/ los grupos de investigación, los profesionales que los componen y el resto del campo académico y su influencia sobre la propia actividad.

d) Describir el proceso de producción de conocimiento sobre educación: las prácticas y los modos de trabajo.

A partir de estos objetivos específicos se plantearon distintas dimensiones de análisis que a su vez fueron subdivididas en diferentes variables. Cada una de ellas fue indagada a partir de entrevistas a diversos actores involucrados en el proceso.

Para abordar el primer objetivo referido al **contexto y la inserción institucional** se analizaron las características y la modalidad de trabajo del área y los grupos de investigación que trabajan sobre temas educativos al interior de las universidades -organización institucional, criterios de agrupamiento e interdisciplinariedad, fortalezas y debilidades de la organización-; las normas y reglas; la disponibilidad y manejo de recursos y los cambios en el contexto.

Las **características de la comunidad académica** (objetivo b) se indagaron a través de las siguientes variables: la formación inicial y continua de los investigadores (su socialización académica); las características de las distintas actividades profesionales que realizan los académicos; y la cultura académica reflejada en la relación existente entre las actividad de investigación y docencia, el tipo de dedicación a la investigación y la valoración y prestigio institucional asignado por la institución y los actores a las distintas actividades profesionales.

En relación al tercer objetivo, vinculado al **tipo de redes y circuitos académicos** establecidos y **su influencia** sobre la propia actividad, se analizaron los vínculos

o redes establecidos con otras instituciones o grupos; el tipo de contacto, su modalidad y frecuencia; el grado de institucionalidad de los mismos; su modo de construcción; y la incidencia de estos vínculos sobre la actividad de investigación.

Para describir el **proceso de producción de conocimiento** (objetivo d) se examinó la organización social del trabajo -cantidad de miembros por equipo, modo de distribución de tareas, organización del trabajo, frecuencia y tipo de reuniones-, la formación de recursos humanos -cantidad de becarios, tipo de acompañamiento de los becarios-, las publicaciones realizadas por los equipos de investigación -sus líneas de trabajo y tipo de publicaciones- y los mecanismos de difusión de los resultados.

Se incluyó la referencia a las redes académicas, ya que se postuló la hipótesis de que la amplitud y las particularidades de dichas redes cumplen un papel fundamental en las características asumidas por la actividad de investigación en las instituciones universitarias y, por lo tanto, sobre la configuración heterogénea y segmentada del campo de producción en educación.

Más allá de la necesidad del cumplimiento de ciertas condiciones básicas para la producción, se consideró que la configuración de redes y circuitos académicos que promuevan, posibiliten, dinamicen, incentiven, establezcan criterios implícitos y controles externos a la producción realizada por los profesionales, resulta ser un factor fundamental, que permitiría explicar la heterogeneidad institucional y las diferentes características que asume la actividad de investigación en las diversas regiones.

En un contexto global, donde la información y el conocimiento circulan a ritmo acelerado y hacia todos los rincones, donde las discusiones se plantean entre distintos nodos de la red ubicados en espacios sumamente distantes y diversos, donde el intercambio y la circulación de conocimiento es cada vez más frecuente e imprescindible, donde existe una interconexión e influencia global y donde se desarrollan redes de investigación que superan todas las fronteras espaciales, el grado de contacto de las instituciones productoras y los profesionales que en ellas trabajan, y el nivel de participación de estos en redes y circuitos más o menos extensos, cobra una importancia decisiva.

A fin de concretar los objetivos planteados se realizó un *estudio cualitativo de casos*, para el cual se seleccionaron dos instituciones universitarias públicas de Argentina⁶ y se analizaron en profundidad las áreas o grupos dedicados a la producción de conocimiento especializado sobre educación. Para el abordaje de estos objetos se llevó a cabo un análisis centrado en la *perspectiva de los propios actores involucrados*, intentando conocer su visión, sus valoraciones, su opinión sobre la práctica que realizan y sobre las condiciones que la posibilitan o limitan. Para ello, se realizaron entrevistas en profundidad a los directores/responsables de las áreas de investigación y a los docentes-investigadores que dirigen o trabajan en los grupos de investigación, como así también se analizaron documentos y datos institucionales. Esto se complementó con un relevamiento de información cuantitativa de cada uno de los casos estudiados referidos a la expansión matricular, composición del cuerpo docente y estructura organizacional así como una breve referencia histórica al

origen de las universidades estudiadas y la institucionalización de la investigación.

Al momento de seleccionar los dos casos de estudio, se intentó priorizar la elección de dos universidades que estuvieran ubicadas en zonas no metropolitanas y que desarrollaran actividades de investigación educativas con una mínima trayectoria e inserción institucional, pero que a su vez tuvieran características diferentes en relación a su historia y configuración institucional. Siguiendo esta lógica, los dos casos que han sido seleccionadas son la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) y la Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Ambas fueron creadas entre los años 1950 y 1970 respectivamente y son de tamaño mediano⁷. Los dos establecimientos cuentan con una cierta tradición de estudios pedagógicos. Dicha tradición, sin embargo, no asume los mismos rasgos en ambas instituciones, debido al origen histórico y a la evolución de la misma. A raíz de esto, presentan algunas características diferenciales, lo que nos permitió analizar la configuración de la práctica de investigación en sus aspectos más relevantes.

Referentes teóricos y estado del conocimiento

Los conceptos centrales que atraviesan el trabajo son los de producción de conocimiento en educación, profesión académica y redes o circuitos académicos.

La **profesión académica** es una actividad, o empleo que se realiza de modo habitual, por el cual se obtiene a cambio una remuneración económica en la que predominan criterios de prestigio académico en los procesos de ocupación de vacantes, existe una pluralidad de empleadores que guardan autonomía entre sí y la propia comunidad académica ejerce control sobre las organizaciones empleadoras⁸. Altbach y Lewis (1994) definen a la profesión académica como la combinación de las actividades de enseñanza, investigación y servicio.

Según Brunner (1983) en países como Argentina, existe una “**profesión académica tardía**” que no tiene las mismas características que el modelo de profesión académica prevaleciente en las sociedades industriales. No obstante, existirían fuerzas tendientes a alcanzar las características del mismo.

En este estudio hemos centrado la atención en la **producción de conocimiento** sistemático y su relación y tensión con las demás actividades profesionales. La producción de conocimiento será entendida como una práctica social, que implica la puesta en juego de diversos intereses. Dicha producción es sistemática y debe cumplir con ciertos estándares y criterios establecidos por la comunidad científica.

En el presente trabajo nos limitamos a indagar las características de la investigación en educación realizada en el *ámbito universitario*. Este espacio de trabajo incide sobre la profesión y sus actividades. La institución dibuja las tareas que el profesor debe realizar como académico y enmarca la profesión a partir de normas y condiciones para acceder, desarrollarse y permanecer en ella.

Por último, las **redes** serán conceptualizadas como “agrupamientos sociales amorfos” (siguiendo la definición de Mulkay, 1977⁹) que componen la comunidad de investigación, y los **círculos** sociales (en consonancia con la caracterización de Crane, 1972¹⁰) serán entendidos como el conjunto de personas que “rodean” a individuos y grupos.

En cuanto al estado de conocimiento respecto al tema cabe mencionar que existen variados estudios nacionales e internacionales que describen el campo de producción de conocimiento en educación, la profesión académica, los cambios, tendencias y desafíos de la educación superior (Altbach (1994), Becher (2001), Clark (1989), Brunner y Flisfisch (1983), Tenti Fanfani (2001), Palamidessi, Suasnabar y Galarza (2007)); y, más específicamente, la actividad de investigación llevada a cabo en las universidades públicas argentinas (Albornoz (2004), Krostch (2001), Fernández Lamarra (2003), Balán (2000), Suasnabar (2001), García de Fanelli (1997,1998,1999,2000), Prego (2006), Barsky, Sigal y Dávila (2000), entre otros). Sin embargo, existe una vacancia a nivel local de análisis micro sobre las características que asume la actividad de investigación en las instituciones universitarias públicas que se ubican en las zonas no metropolitanas que, a pesar de no concentrar la mayoría de los investigadores en educación, agrupan a una parte significativa de dicha comunidad académica. Es este recorte de la realidad lo que el presente estudio pretendió abordar.

Resultados de la investigación

Es imposible hacer aquí un repaso exhaustivo de los hallazgos obtenidos en la investigación realizada, debido al espacio reducido con el que se cuenta, sin embargo resaltaremos los hallazgos más relevantes que sustentan las conclusiones extraídas.

1. Al analizar el **CONTEXTO Y LA INSERCIÓN INSTITUCIONAL** de la producción de conocimiento sistemático en Educación, hemos encontrado que la **organización institucional** de la investigación educativa en ambas instituciones es muy distinta. Por un lado, en UNNE existe una unidad cuya función es la promoción de la investigación con perfil académico y el intento por institucionalizar los procesos de producción de conocimiento, intercambio académico y publicación de los resultados -reflejados en el Instituto de Investigaciones Educativas (IIE). Por otro lado, UNSL consta de una unidad que no abarca todos los proyectos de investigación del Departamento de Educación y cuyo foco principal es la promoción de la interdisciplinariedad y sobre todo el vínculo entre la investigación y la innovación o transferencia del conocimiento: Laboratorio de Alternativas Educativas (LAE). Se han encontrado a su vez diferencias significativas en relación a la cultura institucional, la historia/tradición de la investigación y el apoyo de la institución a la investigación, es decir, el acompañamiento de la gestión a los procesos de producción de conocimiento.

A pesar de que el IIE tiene una historia relativamente larga (creado hacia fines de los años '50 o principios de los '60), ha estado escasamente desarrollado y débilmente organizado hasta hace muy pocos años¹¹. Recién con la última gestión del Instituto (2005-2009) se estaría dando un proceso de *transición y aprendizaje* a partir del cual se fue mejorando la organización interna -identificación de proyectos en marcha y elaboración del proyecto institucional del Instituto- y logrando mejores condiciones para la producción sistemática de conocimientos -más cantidad de investigadores full time, mayores categorizaciones, más becarios y mayor formación de posgrado-. Asimismo,

este proceso ha tenido un impacto en el grado de institucionalización y visibilidad del Instituto, así como también en el sentido de pertenencia de los investigadores, en la promoción del trabajo en equipo y en la cantidad de publicaciones. A su vez, permitió tener un mayor peso en las decisiones de CyT y mayor poder institucional -decanato-. Al día de hoy, sin embargo, continúan habiendo diferencias marcadas respecto a los demás Departamentos que integran la Facultad de Humanidades.

Por su lado el LAE, tiene una historia más corta (creado en el año 1991), ha logrado convocar¹² proyectos provenientes de distintas facultades y se ha constituido como un espacio de intercambio que a su vez, y principalmente, cumple un papel muy importante en la facilitación de la publicación. El Laboratorio no promueve como el IIE el contacto entre los diversos proyectos desarrollados por profesionales de la educación, pero posibilita e incentiva la apertura al trabajo interdisciplinario.

A partir de regímenes de becas, pasantías y tesis de grado y posgrado generalmente los alumnos o graduados se integran a los equipos de investigación. Esto significa que en la mayoría de los casos se presentan sub-proyectos que continúan las temáticas abordadas por proyectos más amplios y con mayor trayectoria. De este modo, la invitación por parte de los directores de proyectos para la inclusión de los nuevos integrantes a los equipos de investigación, es una característica que se repite en las dos universidades. En ambas el mecanismo de convocatoria se da de un modo informal y depende primordialmente de los contactos o relaciones entre los directores o miembros del grupo y los alumnos o docentes que buscan incorporarse. Los contactos personales y las relaciones de afinidad son favorecidas, aún más en el caso de la UNSL, por ser una universidad más chica. Los principiantes usualmente trabajan sobre temas recomendados por sus directores o por el equipo de investigación. Por su parte, los directores de proyectos no siempre eligen los temas u objetos de investigación en base a las vacancias teóricas, sino que muchas veces tienen más relevancia criterios prácticos y personales (tiempo disponible y situaciones familiares, entre otros).

En cuanto a los *recursos* disponibles para la producción de conocimiento, los profesionales de ambas universidades han mencionado que existen limitaciones en relación a los recursos económicos -aunque estos no son los únicos recursos utilizados-. En contraste con la situación de los investigadores de universidades metropolitanas, existe en estas universidades una mayor proporción de docentes con dedicaciones exclusivas. Cuentan con herramientas tales como PC e Internet, pero deben compartirlas entre varios colegas. No cuentan con bibliotecas propias; sin embargo, no ven esto como un impedimento para llevar adelante su tarea. La diferencia entre los dos ámbitos institucionales se encuentra principalmente en el espacio físico disponible. Aún cuando los entrevistados de las dos universidades han expresado una disconformidad respecto a este recurso, durante la visita a las mismas se ha observado que en la UNSL disponen de espacios variados y amplios. Más allá de esta diferencia, en ambos casos, gran parte del trabajo de investigación y particularmente las reuniones de equipo, se realiza en los hogares u otros espacios privados.

2. Uno de los aspectos centrales que se indagó respecto de las **CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD ACADÉMICA**, fue la **formación o socialización** de los investigadores. En los dos casos estudiados, la formación de grado de los investigadores fue realizada mayoritariamente en las propias universidades donde hoy son docentes-investigadores. En la UNNE, la elaboración de la tesis de licenciatura -primera experiencia de investigación para muchos- ha significado un proceso largo y difícil para todos los entrevistados. Esto quizás se explique por la poca formación en la producción académica que han tenido a lo largo de sus carreras.

En ambas universidades existe una escasa oferta de posgrados en Educación, lo que implica que los investigadores tienen limitadas opciones para continuar su formación en la misma institución. Sumado a ello, son pocos los profesionales que tienen la posibilidad de realizar posgrados en otros lugares. En cuanto a la formación específica en investigación, en ambos casos se realiza a partir de la práctica, es decir, aprendiendo de y con otros investigadores más formados. Esto no es visto por ninguno de los entrevistados como una dificultad o una carencia. Sí han destacado la importancia de la generosidad y el apoyo de los investigadores con mayor trayectoria, lo que redundaría en la calidad de la formación práctica.

Respecto a las **actividades profesionales**¹³ desarrolladas por los académicos de la UNNE y la UNSL se han encontrado algunas coincidencias. La principal similitud está dada por la multifuncionalidad (dentro de la propia institución universitaria), acompañada de multi-empleo y multi-inserción institucional, principalmente en los primeros años de la carrera profesional.

En ambas universidades, el acceso a cargos iniciales de docencia (auxiliar alumno, adscripto, etc.) ha implicado la inclusión de los alumnos o recién graduados en el proyecto de investigación que realizan los demás docentes de la cátedra. Sin embargo, muchos principiantes se han incorporado a los equipos, no como derivación de su actividad de docencia sino, por ejemplo, a través de sus tesis de grado o becas de iniciación a la investigación.

El tiempo es concebido como un recurso escaso por los docentes-investigadores de ambas instituciones. Debido a la baja retribución económica y la consecuente multi-funcionalidad, los tiempos que pueden dedicar a la producción intelectual resultan insuficientes para los entrevistados. En este contexto, desarrollan estrategias para economizar el tiempo disponible. Algunos de estos mecanismos enriquecen el trabajo de los profesionales, ya que ponen en estrecha relación las actividades de docencia, investigación y extensión, transfiriendo conocimientos de unas a otras. No obstante, muchas veces las estrategias utilizadas ponen en juego la calidad de la producción de conocimiento realizada. Esto se ve reflejado particularmente en la selección de temas de investigación basados en criterios prácticos¹⁴. Sumado a ello, los tiempos y los espacios de desarrollo de cada actividad no están diferenciados, por lo que se da una superposición de funciones y, por lo tanto, una interrupción de la continuidad de la tarea.

Hemos notado, en ambos casos, una **cultura académica** más basada en la reproducción de conocimiento que en la producción del mismo. Sin embargo, se han

verificado matices entre las dos universidades. En la UNNE, los entrevistados afirmaron con gran determinación que el Departamento de Educación -vinculado a la función de docencia- ha tenido históricamente mayor peso y desarrollo que el IIE. Recién en los últimos años se estaría dando un proceso de transición, en el que la investigación estaría ganando terreno, es decir, siendo más valorada y promovida por la institución. Quienes actualmente realizan investigación imprimen en ella un fuerte sentido académico. Por su parte, en la UNSL la función o actividad de docencia universitaria tiene mayor peso y tradición que la producción de conocimiento; aunque existen proyectos de investigación que tienen una larga trayectoria, es decir, muchos años de experiencia acumulada y conocimiento adquirido. A su vez, la publicación realizada por el LAE –Revista Alternativas Educativas-, existe hace varios años y ha alcanzado un reconocimiento significativo. No obstante, la producción se orienta principalmente a modificar e incidir en las prácticas de “reproducción”, es decir, la enseñanza.

3. Se han identificado diferencias en relación a las características de las **REDES Y CIRCUITOS ACADÉMICOS** en los que participan los docentes-investigadores de las dos universidades. Sin embargo, se ha observado en los dos casos que la mayoría de éstos tienen que ver con la presentación, difusión, publicación y comunicación de los resultados de las investigaciones. Prácticamente en ningún caso el vínculo se establece para trabajar cooperativamente durante el proceso de producción del conocimiento. Tanto en uno como en otro caso, los lazos se entablan a través de los contactos personales de los directores de los proyectos de investigación, siendo prácticamente nulos los vínculos promovidos y establecidos por la propia universidad. Esto demuestra un bajo *grado de institucionalidad* de los vínculos académicos. En la UNNE estaría comenzando a madurar la idea de abrirse y conectarse con otras instituciones, sobre todo en la “nueva generación” de investigadores, pero esto se ve frenado por la necesidad de consolidar el trabajo en equipo, tendencia que recién se estaría desarrollando a partir del período de transición previamente esbozado. A pesar de que la UNSL presenta una mayor cantidad y tipo de vínculos inter-institucionales, éstos parecerían ser básicamente regionales. Existen algunos contactos internacionales, pero siguen siendo muy escasos.

4. Por último, cabe mencionar algunas diferencias relativas al **PROCESO DE PRODUCCIÓN** de conocimiento llevado a cabo en cada una de las instituciones estudiadas. En la UNNE, hasta hace pocos años ha habido una modalidad de trabajo más bien individual. Los entrevistados han destacado que recién durante el proceso de transición que estaría atravesando la investigación educativa en dicha universidad, han empezado a conformarse y consolidarse equipos de trabajo. Esta transición no es sencilla, debido a la poca experiencia de los investigadores en este nuevo modo de organización de la tarea y por la ya instalada cultura de trabajo individual. La dificultad se ve incrementada por el hecho de que, en muchos de los proyectos grupales, los investigadores están juntos por su afinidad con el/la director/a del proyecto y no por su relación o vínculo con el resto del grupo. En el caso de la UNSL, el trabajo en equipo en la investigación educativa

está instalado desde hace tiempo, lo que se ve reflejado en la existencia de proyectos consolidados que son numerosos y llevan muchos años de trabajo continuado.

Las reuniones se realizan en la universidad, pero muchas veces deben llevarse a cabo en espacios privados -como ser las casas de los investigadores-, por motivos de falta de espacio físico y por las interrupciones frecuentes que se dan dentro del ámbito universitario. Este problema es aún más acuciante en el caso de la UNNE, ya que los espacios son todavía más reducidos, ruidosos e inapropiados para el trabajo intelectual, aún cuando los equipos son menos multitudinarios.

En cuanto a la **formación de recursos humanos** todos los equipos de investigación de ambas universidades cuentan con uno o dos becarios de investigación como mínimo. En la UNNE parecería haber una selección en base a las aptitudes de los alumnos que son “invitados” por los docentes-investigadores a desarrollar actividades académicas; en esa universidad son pocas las personas en formación, lo que redundaría en un acompañamiento personalizado; los propios investigadores en formación han destacado la generosidad¹⁵ de quienes los forman. En la UNSL la selección es más amplia y responde a un sistema de becas y pasantías, a las que se postulan tanto estudiantes avanzados como recién graduados. Los problemas que se detectaron al respecto son, por un lado, la insuficiente capacitación y experiencia de algunos directores de proyecto y, por otro lado, el gran tamaño de algunos equipos de investigación, lo que puede redundar en una dificultad para el acompañamiento de los jóvenes en formación.

En cuanto a la **producción** realizada por los equipos de investigación notamos que, en ambos casos, se trabaja sobre temas variados; sin embargo, en el caso de la UNSL el abordaje de los mismos es más amplio e interdisciplinario (equipos conformados por educadores junto con filósofos, comunicadores, psicólogos, físicos, químicos, etc.). Una tendencia común a las dos universidades es el trabajo sobre problemáticas u objetos de alcance local o regional (estudio de instituciones, actores y problemáticas locales).

Los docentes-investigadores de las dos instituciones han reconocido como destinatarios de sus producciones al campo académico, sin embargo, los profesores de la UNSL no los han identificado como sus destinatarios predominantes. Ellos han situado en primer lugar al “destinatario de corazón”, es decir a los docentes de otros niveles educativos, a sus propios alumnos y a la comunidad educativa y general.

En cuanto a la **publicación**, cabe resaltar que la mayoría de los proyectos de ambas universidades realiza predominantemente artículos y ponencias para ser presentadas en congresos (mayormente nacionales). La UNNE tiene una publicación periódica -la Revista Nordeste- que integra artículos de todos los Institutos de la Facultad de Humanidades. Aunque Educación no es el área que más producción tiene en dicha revista, éste es un espacio donde los proyectos pueden publicar los resultados de sus investigaciones. Dicha publicación lleva 50 años de historia, sin embargo, comenzó a integrar mayor cantidad de trabajos sobre temas educativos recién en los últimos años. En la actualidad el IIE está por editar una revista propia, en formato virtual. Por su parte, el LAE publica desde 1996 la Revista Alternativas Educativas, en la que

presentan artículos los distintos proyectos que trabajan temas educativos. Cuenta con dos series distintas, las cuales integran 50% de artículos de la propia Universidad y 50% de publicaciones del extranjero.

Por último, la *difusión* de los trabajos y resultados de las investigaciones generalmente se realiza a través de las publicaciones, pero también mediante la participación en algunos encuentros académicos, como ser jornadas y congresos realizados dentro y fuera de la Universidad.

Consideraciones finales

Las dos instituciones seleccionadas para el estudio realizado, difieren entre sí en muchos aspectos, tanto a nivel general -características de la institución y su organización- como en relación a la investigación educativa.

Ambas universidades han sido creadas en distintas épocas -1956 y 1973-. Esto implicó, entre otros factores, la consolidación de distintos perfiles y orientaciones institucionales: por un lado, un perfil más “tradicional”, estructurado en base a facultades subdivididas en departamentos e institutos de investigación y, por otro, un perfil que, aunque no deja de ser tradicional, presenta algunas características diferenciales. En la UNSL la estructura departamental pareciera tener mayor peso, existe un fuerte énfasis interdisciplinario, y una apuesta a la investigación, aunque vinculada al sistema productivo. Esta orientación resulta del origen que tuvo la institución, es decir, el Plan Taquini¹⁶ que puso énfasis en la vinculación de la universidad con el sistema productivo a través de la producción de conocimiento práctico o útil.

Otra diferencia importante tiene que ver con el tamaño de las instituciones, medida en función de la cantidad de alumnos. La UNNE es una universidad mucho más grande, ya que tiene casi 4 veces más alumnos que la UNSL. Pese a ello, las Facultades de Humanidades de ambas instituciones tienen una cantidad similar de alumnos. La UNSL posee una mayor cantidad de profesores en el Departamento de Educación que la UNNE: 137 y 63 respectivamente.

Por otra parte, la investigación educativa tiene una historia distinta en cada una de las instituciones. En la UNNE, junto con la creación de la Facultad de Humanidades se creó el IIE, sin embargo, éste no cobró relevancia institucional sino hasta hace unos pocos años, impulsado por la última gestión del mismo. En la UNSL, por el contrario, recién en la década de 1990 se creó una unidad vinculada a la investigación educativa, aunque la actividad de producción de conocimiento educativo precedió a dicha creación.

Más allá de estas diferencias, ambas instituciones enfrentan ciertos *problemas comunes* en relación a la investigación en educación. Entre ellos pueden destacarse, por un lado, la escasez de recursos económicos -salarios bajos, dificultad para financiar los proyectos de investigación y sus publicaciones-; el espacio físico insuficiente y escasez de tiempo para desarrollar las tareas vinculadas a la producción de conocimiento -provocado por la multiplicidad de funciones ejercidas por los académicos dentro y fuera de la institución universitaria.

Otra cuestión que afecta por igual a ambas instituciones tiene que ver con las normas y reglas formales que regulan el ejercicio de la profesión académica desarrollada en las instituciones de educación superior, aquí pueden destacarse el Programa de Incentivos a la investigación¹⁷ y el sistema de evaluación del desempeño¹⁸. En ambos casos los entrevistados consideran que este marco normativo prioriza la cantidad en detrimento de la calidad de la producción, encorsetando y condicionando su labor.

El principal hallazgo del presente estudio es que, más allá de dichas condiciones básicas -relativas a los recursos, las normas y más específicamente cuestiones como la cantidad de docentes full time, con dedicaciones exclusivas e incluidos en el Programa de Incentivos con altas categorías-, se identificaron ciertas *dimensiones y factores clave* que redundan en la calidad de la producción de conocimiento realizada por los académicos. Destacaremos a continuación los aspectos más relevantes que han surgido a lo largo del estudio:

*La **organización institucional** de la investigación, es decir la existencia de unidades especializadas que promuevan y gestionen la investigación, sus características, prioridades y funciones, tienen una influencia muy significativa respecto a las características que asume la producción de conocimiento en las instituciones universitarias, dándole un perfil específico a la investigación realizada y limitando o dinamizando el trabajo de los investigadores.

* Un segundo factor esencial, vinculado directamente al anterior, resultó ser la definición por parte de la institución y de los investigadores de los **destinatarios** de la producción de conocimiento desarrollada. Como se ha percibido en los casos estudiados, la opinión de los involucrados respecto de las siguientes preguntas: ¿para quién escriben?, ¿cuál es la finalidad de la producción que realizan?, dota de sentido y configura fuertemente el modo de trabajo y el tipo de producciones realizadas.

* En relación a las características de la *comunidad académica* un aspecto que se destaca, por la influencia que tiene sobre las características de la investigación, es la **cultura académica** de la institución y de los académicos. Es decir, el desarrollo de la investigación en distintas instituciones puede explicarse analizando cuál de las actividades académicas (docencia o investigación) es priorizada y qué relación tienen entre ellas.

* También en relación a la comunidad académica, ha resultado muy importante en el estudio la **formación o socialización de los académicos**: como se ha percibido en los casos estudiados, las posibilidades de formación que tienen los académicos, es decir, la oferta de posgrados a los que pueden acceder, influyen significativamente sobre los conocimientos de los investigadores, su calificación y capacidad para desarrollar la actividad de investigación. En este mismo sentido, resulta sumamente relevante el tipo y nivel de formación de los directores de los proyectos de investigación y la generosidad que tienen respecto al conocimiento, lo cual se relaciona con el siguiente factor identificado.

* El análisis realizado ha mostrado que la **formación de recursos humanos** resulta ser una dimensión clave: en este sentido cobran importancia la selección de los “nuevos investigadores”, y principalmente el acompañamiento que reciben por parte de los investigadores ya formados. Aquí entra en cuestión la generosidad al compartir

el conocimiento, la experiencia y la formación de los directores de los proyectos de investigación, quienes tienen a su cargo la formación de los novatos. Esta dimensión adquiere especial relevancia ya que la reproducción de la profesión académica se realiza en la práctica, aprendiendo con y de otros.

* Otro factor esencial, que a su vez ha constituido una hipótesis de trabajo, es el establecimiento de **redes académicas** e instancias de intercambio. Más allá de la cantidad y tipo de redes y circuitos en los que participan los equipos de investigación, surge como un factor clave, la utilización efectiva de dichas instancias, esto es ¿En qué etapas del proceso de producción y para qué se establecen los vínculos? ¿De qué modo son utilizados y en qué medida redundan en una mejora o retroalimentación del proceso de producción? En relación a esta misma dimensión, se presentó como un elemento esencial el alcance de las redes y contactos desarrollados, es decir, su carácter local, regional, nacional, internacional o global. ¿Con quiénes se contactan? ¿Cuáles son las características y el perfil de sus interlocutores? Hemos percibido en los casos analizados que las relaciones y vinculaciones locales o regionales prevalecen sobre los contactos “globales”, lo que favorece una cierta desconexión y periferialidad.

* Por último, la **organización social** de la investigación, es decir, el modo de trabajo y distribución de tareas, la colaboración entre pares, el aprendizaje llevado a cabo por los equipos, la modalidad de selección de los temas u objetos de estudio, determinan la calidad de la producción realizada. Esto, a su vez, se vincula fuertemente con el primer factor enunciado, es decir, con la orientación que se promueve institucionalmente por medio de las unidades de gestión especializadas.

Quisiéramos recordar al lector que el foco de la investigación estuvo centrado en el análisis micro de las instituciones seleccionadas, por lo cual el presente estudio deja abierto una serie de problemas y cuestiones a explorar en investigaciones posteriores. Se han sentado las bases para futuros estudios que puedan ampliar cuantitativamente el análisis realizado aquí, disponiendo de las claves fundamentales de análisis.

A partir del estudio realizado hemos identificado algunas **preguntas que quedan abiertas**: ¿Qué ocurre en el resto de las universidades no metropolitanas? ¿Qué similitudes y diferencias presentan las universidades metropolitanas y centrales? ¿Cuáles son las características que tiene la producción de conocimiento realizada en dichas instituciones? ¿Qué diferencias, respecto a las condiciones que se han identificado, existen en otras áreas de conocimiento? Por último consideramos que resulta relevante que futuros estudios profundicen en la indagación de cada una de las dimensiones que se abordaron aquí.

Notas

¹ Entre otras reformas y políticas cabe mencionar la evaluación del desempeño, el incentivo a la investigación, la creación de la ANPCyT, el FONCyT, el FONTAR y la sanción de la Ley N° 24.521

² Palamidessi, Suasnábar y Galarza, 2007

³ Palamidessi, Suasnábar y Galarza, 2007.

⁴ El presente artículo está basado en una investigación realizada por la autora entre los

años 2008 y 2009, la cual constituyó su trabajo de tesina para completar la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

⁵ Interesó particularmente estudiar éstas cuestiones ya que se entiende a la producción de conocimiento sobre educación “*como una práctica social con historias y tradiciones específicas, que se desarrolla en contextos sociales y marcos institucionales que la condicionan y le otorgan orientaciones particulares.*” Palamidessi, Suasnábar y Galarza, 2007, pp. 27.

⁶ Aún a riesgo de perder representatividad, se priorizó en éste trabajo la selección de sólo dos casos, a fin de realizar un análisis cualitativo, profundo y detallado de cada institución y sus miembros, para poder captar las cuestiones más sutiles que inciden en el problema analizado. Al ser un estudio de tipo exploratorio, en el que se intenta abordar aspectos de la práctica, resulta necesario realizar un estudio profundo de cada institución. Aún cuando no se logre explicar las características que asume la actividad de investigación sobre temas educativos en cada una de las Universidades Nacionales del país, se logra resaltar los aspectos más significativos que intervienen y, por lo tanto, se sientan las bases para posteriores estudios que intenten explicar los procesos y aspectos micro.

⁷ Aunque la UNSL es bastante más pequeña, teniendo en cuenta la cantidad de alumnos.

⁸ Brunner y Filsfisch, 1983, pp. 173.

⁹ Citado en Becher, 2001, pp. 94.

¹⁰ Citado en Becher, 2001.

¹¹ Según los entrevistados esto se vincula con el bajo peso relativo frente a otros departamentos de la misma facultad y a la baja voluntad y compromiso de quienes dirigían el instituto en esos años.

¹² El LAE responde a un mecanismo mixto -convocatoria de proyectos y respuesta a sus necesidades-, mientras que el IIE integra a todos los proyectos de docentes investigadores del Departamento de Educación.

¹³ Hacemos referencia aquí tanto a las actividades académicas o intelectuales como a los trabajos realizados en otros niveles del sistema educativo, como ser cargos de gestión, asesoría pedagógica, consultoría, evaluación, etc.

¹⁴ Disponibilidad de tiempo, facilidad de la tarea, cuestiones personales.

¹⁵ Entendida como la voluntad de los directores de compartir su conocimiento y experiencia y su compromiso con la formación de los aprendices.

¹⁶ Dicho plan incentivó la creación de universidades públicas con la intención de promover polos regionales de desarrollo.

¹⁷ Creado en el año 93' e implementado a partir del año 94'. Dicho programa consistió en la retribución económica a los docentes universitarios que dirigieran proyectos de investigación o participaran en grupos de investigación.

¹⁸ En 1995 fue sancionada la ley N° 24.521. Esta ley prescribió la implantación de un sistema de evaluación institucional y la creación de la CONEAU. Se instaló de ese modo un imperativo de evaluación de la calidad y el desempeño.

Bibliografía

PALAMIDESSI, M., SUASNÁBAR, C., GALARZA, D., *Educación, conocimiento y política*. Buenos Aires, Manantial. 2007.

BECHER, T., *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona, Gedisa, 2001.

BRUNNER, J.J. y FLISFISCH, A. *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*. Santiago de Chile, FLACSO, 1983.

ALTBACH, P y LEWIS. *The international academic profession. Portrait of fourteen countries*. Princeton. The Carnegie Foundation for the advancement of teaching, 1994